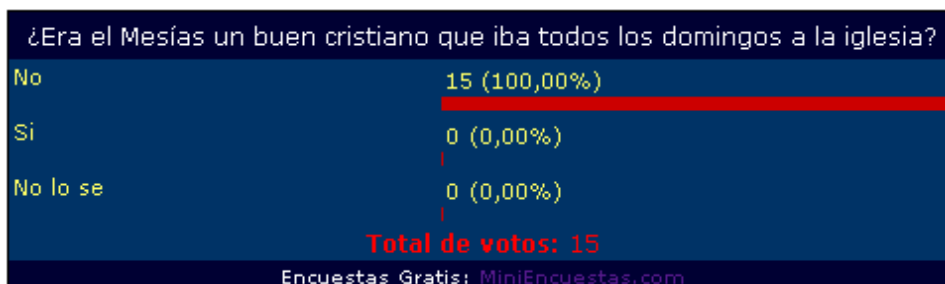


¿Jesús era un niño cristiano que iba a la iglesia todos los domingos?



En esta segunda encuesta, el 100% de los votos acordó en que el Mesías no era un buen cristiano que iba todos los domingos a la iglesia. Veamos por qué no es así.

Una de las armas más efectivas que ha usado el enemigo de Elohim para sus fines de separación y de engaño ha sido históricamente, la semántica. La semántica estudia las "connotaciones y denotaciones" de las palabras. Mientras que "denotar" quiere decir "significado", "connotar" quiere decir "asociación", "relación". Muchas palabras que usamos tienen "connotaciones", es decir, relaciones con otras palabras y estas relaciones algunas son buenas y algunas malas, negativas.

Por ejemplo, la palabra "Cristo" tiene connotaciones positivas para los cristianos, pero muy negativas para los judíos, por causa de los pogroms (persecuciones a los judíos) que se han hecho siempre en el nombre "de Cristo" contra ellos. La palabra Mesías, al contrario, tiene connotaciones positivas para los judíos, que están esperando la llegada del Mesías Judío; pero casi siempre se usa en forma peyorativa, negativa para los cristianos y el mundo en general. Se habla de que algunas personas tienen un "complejo mesiánico", por ejemplo. Nunca dicen que esa persona tiene un complejo "cristiano".

Además, estas connotaciones pueden tener valores distintos. Es decir, una palabra puede ser levemente atractiva u ofensiva o tremendamente atractiva u ofensiva, provocando un rechazo instantáneo y universal. Una connotación puede, entonces, tener un valor de uno a diez.

A las palabras con una alta carga de contenido emocional, las "palabras diez" como las podríamos llamar, el biólogo norteamericano Richard Dawkins las llamó "mème". Él define un mème como "la contraparte en la ideosfera (el lugar donde las ideas se agrupan, a diferencia de la "atmósfera") de un gen en la biosfera. Así como una biblioteca es una colección organizada de libros, así una memoria es una colección organizada de mèmes.

Y la "sopa" en la cual dichos mèmes crecen y florecen es el análogo a la "sopa primordial" de la cual la vida primero fue creada --es la sopa de la cultura humana--. Ejemplos de mèmes son las tonadas, las ideas, las frases que atraen la atención, las modas de ropa, etc. Así como los genes se propagan en una piscina de genes saltando de cuerpo en cuerpo por medio de la esperma o de un huevo, así los mèmes se propagan a sí mismos en la piscina de los mèmes saltando de cerebro en cerebro. Es un proceso por el cual, en el sentido más amplio de la palabra, puede llamarse imitación.

Si un científico escucha, o lee acerca de una buena idea, él se la pasa a sus colegas y estudiantes. La menciona en sus artículos y conferencias. Si la idea se "pega", se puede decir que se propaga a sí misma, esparciéndose de cerebro a cerebro" (Hofstadter Douglas, Columna de Scientific American, 1983, sin otros datos).

En Europa, a los mèmes se los conoce como "condensadores de significado" u "operadores semánticos".

Aunque el proceso es bastante más complicado, voy a resumir lo que he estudiado sobre el tema, diciendo que podemos decir que los mèmes tienen, básicamente, dos componentes: uno intelectual (la idea en sí), y un componente emocional (atracción, admiración/odio, rechazo por el objetivo de la idea).

Segundo, nuestro aprendizaje avanza por medio de la comparación de cosas nuevas, comparándolas con nuestra experiencia. Es decir que, aprendemos por un proceso de constante comparación de lo que pensamos sobre un tema, (nuestro código ideológico) con la realidad o con un nuevo código que nos presentan para detectar cambios y/o disimilitudes.

Cuando estas disimilitudes son lo suficientemente fuertes, es decir, cuando llegan a una cierta "masa crítica", provocan una tensión dentro del umbral de acción dentro nuestro que conlleva a un cambio de conducta en nosotros. En otras palabras, no existe un cambio en nosotros, a menos que comparemos lo que nos enseñaron y la realidad y encontremos que los dos difieren enormemente (masa crítica). Cuando encontramos esta diferencia grande, y la admitimos y no la negamos, cambiamos, ya sea para bien o para mal.

Es en estos sentidos que examinaremos lo que el enemigo ha hecho en este campo tomando como base sólo la frase del título de este artículo, para confundir y engañar a los creyentes y a los judíos por igual. Como trataremos de probar, el enemigo de Elohim ha intervenido en nuestros códigos ideológicos que nos presentan para engañarnos.

Cómo el enemigo a distorsionado nuestro código ideológico? Habíamos visto cómo el código ideológico significaba aquellas ideas que habíamos adquirido?. Para un creyente, este código ideológico significa las ideas que tienen que ver con Dios y Su Escritura y lo que llamamos en general "teología".

Podríamos comenzar por citar unas frases del famoso profesor Marvin R. Wilson: "Unas páginas de literatura de Escuela Dominical pasaron por mi escritorio. Estaban escritas para niños de edad escolar y producida por una prominente editorial de una denominación específica y muy conocida. La parte que llamó mi atención era un dibujo de una página entera de Jesús. Se lo había dibujado como un joven y se lo veía subiendo las escaleras a un edificio. Debajo del dibujo decía: "¡Jesús era un buen niño Cristiano que iba a la iglesia todos los domingos!".

¡Apenas podía creer lo que mis ojos estaban viendo! (Young, Brad, Jesús the Jewish Theologian, Jesús el Teólogo Judío, Editorial Hendrickson, 1996, p. XV).

¿Cuántos errores encuentra usted en esta frase? Podríamos comenzar con un necesario test de: Antes/Después en que usted sea el principal protagonista. ¿Cuántos errores encuentra usted en esta frase, que es también el título del artículo? ¡No siga leyendo y tape los párrafos de abajo, tratando de descubrirlos!

¡Siga leyendo ahora, tratando de descubrirlos todos!

El Dr. Wilson encontró nada menos que tres errores en la frase. Yo encuentro cuatro en la frase y cinco en todo el pasaje citado:

No sólo no -1) era un "buen joven cristiano", sino que era "un buen joven judío";

-2) iba a la iglesia, sino que a la sinagoga judía;

-3) iba el domingo, sino que iba en shabát (sábado);

-4) no es "Jesús" el que hacía todo esto, sino EL RABINO JUDÍO Yahshua, su verdadero nombre;

-5) es todo esto, sino que también el quinto error es la violación del Segundo Mandamiento: "No te harás imagen de nada que está arriba en los cielos"...

Los judíos no hacen imagen alguna de Elohim Padre: ni siquiera los musulmanes, que adoran a "allah" que no es el Elohim de Israel ni el Mashíaj (Mesías) de Israel se hacen imagen de él y ni siquiera de Mujámad, su profeta, pero los creyentes cristianos sí hacen imágenes de Yahshua!

En este brevísimo pasaje tenemos suficiente alimento (cuatro errores en catorce palabras, ¡el 33%! para digerir por un buen rato las tergiversaciones del código ideológico que ha satán --que significa "el enemigo" de Elohim-- ha hecho en la Iglesia.

Si el Rabino Yahshua ("Jesús") hubiera pasado por la vereda de enfrente de su casa en una calle de Béit Lájem ("Belén") y usted le hubiera gritado: "¡Jesús!" -- el Rabino Yahshua no se hubiera dado por enterado, ni se habría dado vuelta.

¿Por qué? Me preguntará usted. Porque su nombre no era "Jesús" sino ¡Yahshua! Si usted se llama Juan o María y yo lo llamé Pablo o Gervasia, usted no se dará por aludido/a, ¿verdad? ¿Por qué? ¡Porque no es su nombre! Esto en la superficie parece trivial y sin importancia, pero en el fondo es crucial, tan crucial que ha satán trabajó mucho y por muchos siglos para mantener esto oculto, hasta que recién después de 1980 años aproximadamente, está saliendo a la luz simultáneamente en todo el mundo.

Estamos hablando de la distorsión y de la tergiversación versus la realidad y ¿cuál es la realidad acerca de la identidad del Rabino Yahshua? La realidad es que nuestro Señor es llamado Rabino 59 veces en la Escritura, algunas veces en forma directa en hebreo, (ver Yojanán/"Jn" 1:38 y Matitiáhu/"Mt" 23:7-10) y las restantes 57 veces en la forma traducida al español, "Maestro". Cada vez que sus discípulos le dijeron Rabí (Mi Rabino) se tradujo 57 veces como "Maestro", lo que en la práctica, ocultó el hecho de que seguimos las enseñanzas de un Rabino Judío y no a un profeta Gentil y antijudío.

Por lo tanto, la primera realidad en revelar sería la Identidad de nuestro Señor:

Lo que el enemigo de Elohim quería ocultar y en realidad ocultó durante 18 siglos es que los "Cristianos" son seguidores de un Rabino Judío que usaba talít (el chaleco interior) según Malajáh/"Mal" 4:2 ("alas", un modismo para decir "talít") y que El Padre también usa un talít (Tehilím/"Sal" 90:4: "... bajo sus alas". Elohim no tiene alas, sino que es un modismo hebreo para decir talít. ("... bajo Su talit estaré seguro").

La segunda realidad es la identificación entre Yahshua y Yahweh:

Como decíamos arriba, acerca de nuestro Adon es que su nombre era hebreo; no español ni griego: se llama Yahshua, que significa: "Yahweh es salvación/liberación/victoria" (Y=Yahweh; Shuáh = Salvación/liberación/victoria). Lo que el nombre en hebreo revela y que el nombre traducido "Jesús" no revela, es que Yahshua significa Yahweh es Salvación. Es decir, que no existen dos dioses, pero si dos Personas: uno es el Poderoso de Israel y Elohim de todo que es Yahweh, y otro es el Mesías enviado, el Hijo de Yahweh el cual estaba y esta bajo la voluntad de su Padre Yahweh. No existe bíblicamente un Yahweh, que es un Dios guerrero y vengativo, y un Dios de amor y Gentil, que es Jesús. No, la Palabra dice expresamente "Escucha Israel, Yahweh es nuestro Poderoso, Yahweh es UNO"; Yahshua es su hijo pero se manifiesta bajo la autoridad de su Padre. La Palabra dice, "...todo lo que pidieréis al **Padre** en **mi** nombre..." y nó todo lo que me pidieréis a mi.

También la palabra "Cristiano" tiene sus connotaciones especiales. Como connotación, es decir, como relación con otras palabras (no como denotación, como significado en sí) para los cristianos está relacionada con "seguidor de Cristo", (del mismo Cristo "que los judíos mataron en la 'cruz'"). Para los judíos tiene connotaciones de muerte, persecución, asesinatos en masa (pogróms) por parte de una masa de campesinos liderados por un sacerdote con una cruz en alto.

Otra realidad, aunque les parezca algo dura, es la identidad de un cristiano:

Para Elohim no existen los cristianos. A ver, no se desesperen, ahí va la explicación, no me apedreen antes de leer :). El dividió a la humanidad en dos: En su Pueblo, Israel, y góim que significa "idólatras". Como ven no existe ninguna tercera, cuarta u otra categoría como lo es la asignación de "CRISTIANOS"

Primero, el que cree en el Mesías Prometido a "la Casa de Israel y la Casa de Yehudáh" (Irmíah/"Jer" 31:31-33) se categoriza inmediatamente con Israel, tanto de forma física como espiritual. Así lo testimonia Pablo en Romanos 9 y 11.

Segundo, si el que viene a ser parte de Israel era gentil, o no-judío antes de entrar "a la Casa de Israel y la Casa de Yehudáh" ahora ya no lo es, ya que se ha adherido y hecho "ciudadano de Israel", como lo afirman los siguientes versículos.

Filipenses 3:3: "Porque nosotros somos la circuncisión

- 1) los que en espíritu servimos a Elohim ("Dios") y
- 2) nos gloriamos en Mesías Yahshua, no teniendo confianza en la carne".

En Efesios 2:11-12: "Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais (antes, ¡ahora ya no!) llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo (en el pasado, ahora ya no) estabais sin Mashíaj, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Elohim en el mundo".

Este versículo de Fil 3:3 definen a aquellos que forman parte del Pueblo: 1) el que se gloria en Elohim y 2) en Mashíaj Yahshua. Los dos versículos de Ef 2:11-12 dicen a los gentiles que "antes" eran gentiles, que antes eran llamados incircuncisión, pero que ahora que ya tienen al Mashíaj, ahora son ciudadanos de Israel, y ya no son gentiles.

En Romanos 2:28-29 se repite la definición de Pablo acerca de la definición sobre quién es Israel: "Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza de la cual no viene de los hombres, sino de Elohim". (la palabra judío se toma en el contexto de su definición; Yahudí significa Adorador de Yah)

En otras, palabras, un Adorador de Yah es el que tiene circuncidado el corazón en espíritu. Cualquiera "cristiano" que tenga circuncidado el corazón forma parte de Israel según Pablo. Entonces ya que la palabra "cristiano" no existe como definición, para Elohim existen Israelitas y gentiles (góim). O se es lo uno o lo otro.

Vemos, entonces, que, según las Sagradas Escrituras, los creyentes que creen en el Elohim de Israel y en el Mesías de Israel se integran al Pueblo de Israel por fe, por ser injertados en el olivo que da la rica savia de la cual habla Romanos 11:17.

"Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contras las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti".

Elohim nos da dos alternativas: y lo mejor es no jactarnos. Pero si nos jactamos de que estamos injertados en el olivo que es Israel, Pablo nos recuerda que es la raíz, es decir, los patriarcas, Moshéh y toda la Torah la que nos dan el sustento a nosotros y no al revés.

También la palabra "iglesia" es en realidad otra palabra que no significa lo que creemos que significa. En griego es ekklesias: de, ek=afuera; y klesis=llamado; es decir, "llamado afuera". Esta palabra es una traducción, a su vez, del original hebreo en la Septuaginta, la primera traducción al griego hecha del original hebreo en el año 280 A.C. La palabra original es Kehiláh, que significa exactamente lo mismo: "los llamados afuera, la Congregación". Pero modernamente y desde su institución por Constantino en el siglo IX, Iglesia es la institución que tiene un conjunto de normas y dictas dichas normas para que sus feligreses las cumplan de acuerdo a lo que ella designa. O sea, que no tiene nada que ver con la Palabra de Elohim; tiene sus propias "Doctrinas".

Por lo tanto, la identidad del lugar donde iba el Rabino Yahshua era el mismo lugar en donde, como cualquier otro rabino en el mundo entero, iría a la hora de congregarse, una sinagoga; jamás iría a una iglesia, es mas, dicha institución en ese tiempo NO EXISTÍA.

Vemos en los evangelios como, por otro lado, el Rabino Yahshua, además de ir a la sinagoga en shabát, se reunía con sus discípulos en las casas, como después lo hace Pablo.

"Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el shabát entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer" (Lucas 4:16).

Por lo tanto otra realidad era el lugar y el día a los que asistía el Rabino Yahshua.

Vemos varias cosas en este versículo:

Primero, que "era la costumbre del Rabino Yahshua" ir a la sinagoga como todo judío religioso, en el shabát.

Segundo, que iba en shabát, no en domingo.

Tercero, que iba en shabát, no en "día de reposo".

La Versión Reina-Valera, después de más de 90 años de imprimir sus versiones con la desjudaización de "día de reposo" para que los creyentes lean mentalmente "domingo", desde su edición 1995 ya tiene restaurada la palabra "sábado" original, ¡bendito Sea el Yah!

Otra cosa son los dibujos o ilustraciones de Yahshua:

El Segundo Mandamiento es categórico en cuanto a las imágenes: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en los cielos, ni abajo en la tierra...". No sólo no debemos hacernos imagen de los "santos", sino tampoco de Elohim mismo. Hacer un dibujo del Rabino Yahshua, es violar el Segundo Mandamiento. Si no vamos a respetar ni el segundo Mandamiento, ¿cuál?

No debemos hacernos ninguna imagen de Yahshua, sin excepción. Opinamos cuando otras religiones usan las imágenes, entonces ¿por qué nosotros también lo hacemos? La respuesta es, estratégicamente hablando, sencilla y bien conocida; divide y vencerás.

El propósito del enemigo es dividirnos tanto como sea posible. El primer cisma, y el más importante, es el que ocurrió entre el Judaísmo y su continuada con el Mesías, mal llamado "Cristianismo". Precisamente, la técnica del enemigo ha sido siempre separar con un abismo a los judíos de los "cristianos" para que ninguno de los dos grupos nos demos cuenta que somos uno la continuación del otro grupo y que no nos podemos separar, como no se puede separar las piernas del cuerpo, que somos todos un sólo cuerpo.

Para lograr ese propósito, podríamos decir que usó mémes a los que el diablo mismo convirtió en mémes "diez", con una altísima carga emotiva como, para los "cristianos" son las palabras: "judíos", "Israel", etc. Y para los judíos creó otros mémes diez, como: "Cristo", "Jesús", "cristiano", "iglesia", "cruz", "Palestina" en vez de "Israel" (La palabra "cruz" no existe para nada en el griego original: las palabras originales son: árbol y tronco de árbol, madero), etc.

Otros cisma es la negación de Israel. Muchos, si no todos los escritores cristianos usan la palabra "Palestina" para designar lo que desde hace 4000 años se llama "Israel". El año que viene el Estado de Israel cumple 62 años. ¡Sesenta y dos años después de su establecimiento, prácticamente todos los escritores cristianos insisten en llamar al Estado de Israel "Palestina"!

Por ejemplo, se siguen titulado que realizan tours turísticos "a Tierra Santa". ¿Por qué dicen "Tierra Santa" y no "Israel"? Por otro lado, la palabra "israelí" prácticamente nunca se pronuncia. Los israelíes que salen en la TV por cable son "judíos" y los árabes son "palestinos". ¿Quién es israelí, entonces? ¿Por qué sucede esto? ¿Cómo se puede entender esto? Dice en Tehilím/"Sal" 83:4: "Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación. Y no haya más memoria del nombre de Israel". He aquí la base y el cimiento de la negación de Israel como nación, ¡tres mil años antes que sucediera ya estaba predicho por el rey David!

El satán, mientras ha demonizado la palabra "judío" para los cristianos, y "cristiano" para los judíos, ha ocultado persistentemente palabras como "Israel", para sustituirla por "Palestina". La palabra "judío" y el Pueblo Judío han sido usados para demonizarla y no sólo usando a gente del mundo, sino a cristianos. Como dice el autor Joel Carmichael en su libro "La Satanización de los Judíos": "La noción inherente en la satanización de los judíos naturalmente creo una imagen popular: los judíos eran percibidos como conspirando día y noche en una vasta conspiración contra el Cristianismo. La imagen del usurero haciendo a todos trabajar para él, y la del Judío Errante, que vino a existir alrededor de la misma época, se hicieron populares, tanto en la figura mística y simbólica del judío errante eternamente sobre continentes y a través de las épocas, desecrando la hostia en varias caricaturas bestiales y en forma especial en la forma de un patético vendedor ambulante con su carrito mísero de mercaderías mientras que en realidad se lo muestra como teniendo poder diabólico".

Lutero mismo, el fundador del Protestantismo, y de la Primera Reforma dijo de los judíos: "Ellos saben perfectamente bien, estos bandidos sin remedio, que el Nuevo Testamento es el libro de nuestro Señor

Jesucristo el hijo de Dios, y pretenden que no saben lo que es" (Luther Martin, Sobre Los Judíos y Sus Mentiras," 1543, Fortress Press, 1971, p. 268-74).

Dice Carmichael al respecto: "Para 1543 el flujo de veneno antisemita de parte de Luther había culminado en dos escritos lidiando exclusivamente con los judíos, ambos, explosiones de una forma primordial de fobia mística apoyado por una suerte de erudición bíblica, por ideas políticas y por el fermento político de su época, imbricado en palabras con fuerza sin límite... Después de los Juicios de Nuremberg a los líderes nazis después de la Segunda Guerra Mundial Julius Streicher señaló que el verdadero culpable sentado en el banquillo de los acusados era realmente Martin Luther, ya que los Nazi, después de todo sólo 'habían sacado sus conclusiones', por decir así, de todo lo que él (Lutero) había dicho y escrito acerca de los judíos". (Carmichael, Joel, La Satanización de los Judíos, publicado por Fromm International Publishing, 1992, pgs. 82, 85).

Vemos entonces cómo satán usó los códigos ideológicos, por lo menos seis de ellos, ien una sola frase!

Si examinamos más atentamente estos cinco códigos ideológicos, veremos que por lo menos tres de ellos corresponden a la identidad, y a la auto-identidad de los creyentes. ¿Por qué tiene tanto interés satán en confundirnos en cuanto a nuestra identidad y nuestra auto-identidad, es decir, cómo nos vemos a nosotros mismos, como creyentes?

[Www.volviendo-a-casa.es.tl](http://www.volviendo-a-casa.es.tl)